ANÁLISIS DE LA EPONIMIA BIOMÉDICA A TRAVÉS DE TEXTOS SOBRE ENFERMEDADES RARAS

VALENTINA MARTA RODRÍGUEZ
Universidade de Vigo

TAMARA VARELA VILA
Universidade de Vigo

RESUMEN

Los epónimos constituyen un recurso especialmente frecuente en la designación de conceptos en el campo de la medicina y las ciencias afines. Se trata de un fenómeno tan común como antiguo que, sin embargo, no goza de popularidad, especialmente entre los profesionales de la traducción. La actitud de rechazo frente al uso de epónimos se debe, principalmente, a su falta de transparencia y de sistematicidad.

En este trabajo abordamos las principales características de los epónimos y las dificultades más notables que supone su adecuada utilización. Para ello, realizamos un análisis de un corpus de textos en francés y español propios de un campo en el que su uso es especialmente recurrente: el ámbito de las enfermedades raras. Pretendemos, de este modo, descifrar los mecanismos utilizados para su creación en ambas lenguas y las estrategias que debe seguir el traductor especializado para su correcto trasvase lingüístico.

Palabras clave: enfermedades raras, eponimia, terminología biomédica, traducción biomédica.

ABSTRACT

Eponyms constitute a particularly frequent recourse in concept designation in the field of medicine and allied sciences. This phenomenon, which is in fact as usual as it is old, is also fairly unpopular, especially amongst translators. This attitude of rejection against the use of eponyms is mainly due to their lack of transparency and consistency.

This study aims to address the key features of eponyms and the most significant difficulties for their adequate use. For this purpose, we have

analysed a corpus of texts in French and Spanish in a field where they are very commonly used: the area of rare diseases. We therefore intend to decipher the mechanisms used for their creation in both languages and the strategies that the specialised translator should follow for a correct linguistic transfer.

Keywords: rare diseases, eponym, biomedical terminology, biomedical translation

1. INTRODUCCIÓN

La designación de conceptos dentro del campo de la medicina y otras ciencias afines ha sido objeto de numerosos estudios, pues la mayor o menor claridad de un texto especializado depende en gran medida de la transparencia de términos utilizados, pues a través de ellos se transmite la mayor parte de la carga conceptual de un texto.

Uno de los aspectos que el profesional de la traducción médica deberá abordar en la práctica de su profesión es la traducción de los epónimos, pues su recurso en este campo es especialmente frecuente. Pese a su gran frecuencia en el campo biomédico, la eponimia provoca un gran rechazo entre los profesionales de la traducción por su falta de claridad. Por un lado, porque su creación no es sistemática y transparente como la de los formantes grecolatinos de los que se alimenta principalmente la terminología médica (Alcaraz Ariza, 2002: 56-57). Por otro lado, por la confusión terminológica que provoca la falta de unanimidad en la atribución de un determinado descubrimiento, lo que a menudo hace que se utilicen varios epónimos para denominar una misma realidad o que se creen epónimos conjuntos, lo que va en detrimento de la claridad del lenguaje.

En este artículo realizamos un análisis de la eponimia en un corpus de textos en francés y español pertenecientes al campo de las enfermedades raras (ER). Pretendemos, de este modo, determinar cuáles son los mecanismos empleados para su formación en ambas lenguas y los errores más frecuentes que se producen al utilizarlos, proporcionando estrategias generales para su correcto uso.

2. CORPUS DE ESTUDIO

Con el fin de basar este estudio en datos reales, se compiló un corpus que permitiese extraer ejemplos significativos sobre la eponimia en un ámbito específico de la biomedicina, el de las enfermedades raras y, así, determinar su uso exacto mediante el análisis de muestras concretas.

En base a la clasificación propuesta por Laviosa (2002: 33-42), se trata de un corpus de textos completos, sincrónico, especializado, bilingüe, de textos escritos y comparable. Por lo tanto, está dividido en dos subcorpus de textos redactados en dos lenguas diferentes (francés y español), que no son traducciones los unos de los otros, sino que se crearon utilizando los mismos criterios, de modo que se garantice su comparabilidad.

Este corpus está conformado por textos pertenecientes a los siguientes géneros textuales: artículo original, artículo de revisión, caso clínico, resumen de artículo científico, información para pacientes y guías de práctica clínica. Consideramos que el conjunto de los seis géneros textuales seleccionados puede ofrecernos una visión general de la población textual dedicada a las ER y, por lo tanto, proporcionarnos información relevante sobre la eponimia en este campo.

El corpus de textos creado, cuyo estudio se ha basado en la metodología propuesta por la lingüística de corpus, está compuesto por aproximadamente 600 000 palabras en español y 600 000 palabras en francés, por lo que su tamaño es suficiente para considerarlo una muestra significativa de la realidad textual y lingüística del ámbito de las ER.

2.1 Ámbito de estudio: el campo de las enfermedades raras

El estudio sobre el uso de la eponimia se realizó empleando textos pertenecientes al campo de las enfermedades rara (ER). Se considera que una enfermedad es rara cuando afecta a un número limitado de la población total, definido en Europa como menos de 1 de cada 2000 ciudadanos. Las enfermedades raras afectan, por lo tanto, a entre el 6 y el 8 % de la población mundial. Se caracterizan por su gran diversidad y heterogeneidad clínica. Se estima que, en la

actualidad, existen entre 5000 y 7000 enfermedades raras diferentes que afectan a los pacientes en sus capacidades físicas, habilidades mentales y en sus cualidades sensoriales y de comportamiento.

Las enfermedades raras son, en su mayor parte, crónicas y degenerativas, y suelen presentarse durante la infancia. La investigación sobre ellas no solo es escasa, sino que se realiza en distintos laboratorios de la UE, de modo disperso. La falta de políticas sanitarias específicas para este tipo de enfermedades y de experiencia en su abordaje se traduce habitualmente en un diagnóstico tardío y un difícil acceso a la atención sanitaria.

La selección de este ámbito se debe, por un lado, a su relevancia y actualidad tanto desde el punto de vista médico e investigador como social y, por otro, a la ingente necesidad de describir la terminología propia de este campo de modo satisfactorio.

3. ANÁLISIS DE LA EPONIMIA EN EL CAMPO DE LAS ER

3.1. Epónimos y tipología

Un epónimo es una denominación cuyo significado se asocia a un nombre propio, como al de un científico, un descubridor, un inventor, un dios mitológico, un nombre de lugar, etc. Los más comunes son aquellos que se construyen a partir del nombre del investigador que descubrió la realidad que se está nombrando, o al que la historia le atribuyó tal descubrimiento (Gutiérrez Rodilla, 2003: 63).

En general, existen dos mecanismos para crear epónimos. Por un lado, las construcciones de genitivo, tanto simples como compuestas, en las que se utilizan uno o varios nombres propios vinculados a un nombre por la preposición ‘de’. Un ejemplo de epónimo compuesto es ‘tinción de May-Grünwald-Giemsa’.

No es poco habitual encontrar epónimos compuestos por tres nombres propios, como ‘enfermedad de Charcot-Marie-Tooth’ o *syndrome de Wolff-Parkinson-White*. Si bien, en caso de que la identificación o el descubrimiento no se haya hecho conjuntamente, suele nombrarse en primer lugar a la persona que identificó o descubrió esa entidad primero, es cierto que en muchos casos se producen vacilaciones, como en el ‘síndrome de Toni-Debré-Fanconi’, a veces denominado ‘síndrome de Debré-Toni-Fanconi’.

Por otro lado, los epónimos pueden construirse también utilizando el nombre propio como si fuese una raíz a la que se añaden prefijos, sufijos u otras raíces para obtener compuestos y derivados (ibídem, 64). De este modo, es posible crear epónimos sustantivados como 'parkinsonismo' (James Parkinson) y *Escherichia coli* (Theodor Escherich), así como epónimos adjetivados como 'bacterias gramnegativas' (Hans Christian Gram), 'hábito marfanoide' (Antoine Marfan), *lymphome non hodgkinien* (Thomas Hodgkin) o *crise bravais-jacksonienne* (Louis François Bravais e John Hughlings Jackson.

3.2. Clasificación

En el presente apartado se clasifican en diferentes grupos los epónimos localizados en el corpus estudiado y se proporcionan ejemplos representativos con el fin de ilustrar el uso que de ellos se hace en los textos sobre ER.

3.2.1. Enfermedades y síndromes

La mayor parte de los epónimos utilizados en el corpus estudiado hacen referencia a enfermedades y síndromes, tanto en español como en francés, y utilizan precisamente esos sustantivos en su construcción. En la siguiente tabla es posible consultar algunos ejemplos destacables:

Español		**Francés**	
Enfermedad	Síndrome	*Maladie*	*Syndrome*
enfermedad de Graves-Basedaw	síndrome de Kearns-Sayre	*maladie de Still*	*syndrome de Wolff-Parkinson-White*
enfermedad de Byler	síndrome de Ohtahara	*maladie de Neville*	*syndrome de Muckle-Wells*
enfermedad de Sandhoff	síndrome de Pallister-Hall	*maladie de Shwachmann*	*syndrome de Cockayne*

Tabla 1. Epónimos compuestos por los sustantivos 'enfermedad' y 'síndrome' (*maladie* y *syndrome* en francés)

Sin embargo, en el corpus también se recogen numerosos epónimos creados con sustantivos más precisos, que determinan con

más claridad el tipo de dolencia, como los presentados en la siguiente tabla:

Español	**Francés**
hipomelanosis de Ito	*encéphalopathie de Gayet-Wernicke*
leucodistrofia de Krabbe	*paralysie de Todd*
miopatía de Nonaka	*amaurose congénitale de Leber*
tetralogía de Fallot	*sclérose tubéreuse de Bourneville*
malformación de Dandy-Walker	*tumeur de Koenen*
polidistrofia de Alpers	*artérite de Takayasu*
distrofia muscular congénita de Fukuyama	*granulomatose de Wegener*
ataxia de Friedreich	hernie de Bochdalek

Tabla 2. Epónimos compuestos por distintos sustantivos que hacen referencia a dolencias

3.2.2. Signos clínicos

Otro grupo numeroso de epónimos localizados en el corpus es el de aquellos utilizados para denominar signos clínicos:

Español	**Francés**
reflejo de Meyerson	*faciès de Hutchinson*
signo de Roesler	*anneau de Kayser-Fleischer*
deformidad en matraz de Erlenmeyer	*signe de Babinski*
lesión de Morel-Lavallee	*tache de Brushfield*
fenómeno de Koëbner	*phénomène de Bell*

Tabla 3. Epónimos utilizados para denominar signos clínicos

De todos ellos debemos destacar el término *signe de Babinski*, que si bien en la actualidad se escribe mayoritariamente sin tilde, su correcta escritura debería ser *signe de Babiński*, ya que se trata del nombre de un internista y neurólogo francés de ascendencia polaca.

En la tabla se recoge también el término ‘deformidad en matraz de Erlenmeyer’. Este epónimo se utilizó en primer lugar para denominar el matraz inventado por el químico alemán Emil Erlenmeyer, y después pasó a denominar esta deformidad del fémur, por su parecido con el recipiente.

3.2.3. Estructuras anatómicas

En la siguiente tabla podemos consultar los epónimos más representativos del corpus para denominar estructuras anatómicas.

Español	**Francés**
célula de Kupffer	*ganglion de Scarpa*
cisura de Silvio	*valvule de Vieussens*
cuerpos de Mallory	*hernie de Bochdalek*
glándula de Bartholin	*circonvolutions de Heschl*
cápsula de Bowman	*corpuscule de Barr*
células de Purkinje	*cellule de Schwann*

Tabla 4. Epónimos utilizados para denominar estructuras anatómicas

Es especialmente destacable el uso del epónimo Bartholin en el término 'glándula de Bartholin', ya que tradicionalmente en español se utilizó el nombre castellanizado Bartolino para hacer referencia al médico y anatomista danés Caspar Bartholin.

Por otro lado, encontramos que en el corpus se recoge el término 'cápsula de Bowman' en español, pero *capsule de Bowmann* en francés, si bien el epónimo proviene de William Bowman, anatomista, fisiólogo y oftalmólogo inglés, por lo que esta es su escritura correcta.

3.2.4. Pruebas

Español	**Francés**
prueba de Guthrie	*échographie Doppler*
prueba de Papanicolau	*test de Coombs*
índice/tiempo de Quick	*champ visuel de Goldman*
test de Snellen	*holter ECG*

Tabla 5. Epónimos utilizados para denominar pruebas

En lo referente a las diferentes pruebas médicas, cabe destacar la utilización de epónimos para hacer referencia a conceptos para los que ya se dispone de un término más descriptivo, como es el caso del 'test de Snellen', que hace mención a una tabla optométrica, o la 'prueba de Papanicolau', que es una citología cervicovaginal. Además, este último epónimo, a pesar de estar recogido en el corpus sin tilde, debe escribirse con ella, pues proviene del nombre del médico griego Georgios Papanicoláu.

Por otro lado, se recoge un término en el que se aprecia una ausencia de preposición en su construcción, como es el caso de *échographie Doppler*. Si bien la variante con preposición sería la forma más correcta, esta es la denominación más empleada por parte de la población médica. Del mismo modo, el término *holter ECG* presenta una construcción inusual, dado que el nombre propio (escrito erróneamente en minúsculas) aparece antepuesto a una sigla, que a su vez hace referencia a un adjetivo (en este caso, 'ecocardiográfico').

3.2.5. Métodos y técnicas

En la siguiente tabla se presentan los epónimos utilizados con más frecuencia en el corpus para hacer referencia a métodos y técnicas empleados en el campo de las ER:

Español	**Francés**
reacción de Jaffé	*méthode de Humbel*
método de la mancha de Berry	*coloration trichromique de Gomori*
tinción de Gram	*coloration de Perls*
método de Southern	*méthode de Hartree*
método enzimático de Russel Mars	*méthode de Millar*
tiempo de hemorragia de Ivy	*méthode de Lowry*

Tabla 6. Epónimos utilizados para denominar métodos y técnicas

En este bloque resulta especialmente relevante el epónimo 'método de Southern', ya que habitualmente suele emplearse el anglicismo *Southern blot* para denominarlo. En efecto, como indica el *DTM* (Real Academia Nacional de Medicina, 2012: 1538), si bien se han propuesto varias traducciones, en la práctica sigue imponiéndose el anglicismo. En el corpus se recoge también el término 'técnica de hibridación Southern', cuya forma más correcta sería 'técnica de hibridación de Southern', esto es, con el uso de la preposición para marcar el genitivo.

3.2.6. Escalas y cuestionarios

Por último, en la siguiente tabla se presentan algunos de los epónimos recogidos en el corpus para hacer referencia a escalas y cuestionarios médicos.

Español	**Francés**
escala de inteligencia de Wechler	*score de Romhilt-Estes*
escala de Kurtze	*questionnaire de Bouchard*
escala McCarthy	*échelle analogique visuelle de Borg*
escala de Brunet-Lézine	*index de sévérité de Zimran*

Tabla 7. Epónimos utilizados para denominar escalas y cuestionarios

De los ejemplos mostrados en la tabla anterior, destacamos el término 'escala McCarthy', pues en su construcción se observa la ausencia de preposición, cuando su forma correcta debería ser 'escala de McCarthy'.

A pesar de que en los subapartados anteriores se han presentado los principales grupos en que se pueden clasificar los epónimos encontrados en el corpus de trabajo, en este también constan otros epónimos que no se corresponden con las categorías anteriormente mencionadas, y que hacen referencia a entidades de distinta naturaleza dentro del ámbito biomédico. Algunos de ellos son, por ejemplo, 'factor de von Willebrand', 'virus de Epstein-Barr', 'ácido periódico de Schiff' o 'aceite de Lorenzo'. A diferencia de lo que venimos observando hasta ahora, este último epónimo no proviene de un apellido, sino del nombre de pila del primer paciente con adrenoleucodistrofia en ser tratado con esta sustancia, cuyos padres fueron precisamente sus descubridores. En francés, se recogen otros muchos epónimos, como *manœuvre de Sellick, bande de Soret*, *hélice de Lynen*, *voie de Leloir*, *ligne de Kerley* o *Ringer lactate*. Este último es un calco del inglés *Ringer's lactate*, que en francés debería denominarse *liquide de Ringer* o *solution de Ringer* y, en español, 'disolución de Ringer'.

3.3. Errores de escritura más frecuentes

Tras el análisis de los epónimos utilizados en el corpus de trabajo, consideramos importante indicar cuáles son los principales errores de escritura que presentan, con el fin de poder evitarlos.

En primer lugar, existen numerosos errores vinculados al uso de mayúsculas y minúsculas. Concretamente, es incorrecto utilizar mayúsculas en el primer elemento de un epónimo conformado por una construcción de genitivo, que es un sustantivo común (Síndrome de

Reye, *Maladie de Wilson*), así como utilizar minúsculas en el nombre propio, como en los epónimos 'prueba de coombs' u *organe de corti*.

Otro de los errores más comunes es no usar la preposición que vincula el nombre común con el nombre propio, como en los términos 'linfoma Hodking' o *carton Guthrie*, probablemente por influencia del inglés.

Del mismo modo, la ausencia del guion que se utiliza para vincular los diferentes apellidos que constituyen el epónimo es también un error, como en el caso de los términos 'síndrome de Budd Chiari' o *maladie de Crigler Najjar*. Si bien sería mejor enlazar ambos apellidos por medio de la conjunción 'y', la construcción con guion es mayoritaria.

Por último, encontramos un gran número de epónimos escritos erróneamente, ya sea por la dificultad que supone su escritura en algunos casos, lo que hace que se produzcan incorrecciones puntuales, como por el uso masivo de una forma incorrecta, que hace que a veces sea difícil saber cuál es el epónimo correcto. En francés observamos una tendencia a acentuar los epónimos y, en ambos idiomas, a confundir consonantes e incluso a añadir y quitar algunas.

Español	**Francés**
células de *Leyding (Leydig)	*anneau péricornéen de *Keyser-Fleisher (Kayser-Fleischer)*
enfermedad de *Tauri (Tarui)	test de *Kruskall-Wallis (Kruskal-Wallis)
método de *Lowrry (Lowry)	syndrome *d'Aicardi-Goutières (Aicardi-Gouttières)
síndrome de *Barrter (Bartter)	maladie de *Menkès (maladie de Menkes)

Tabla 8. Epónimos escritos erróneamente

4. CONCLUSIONES

Como se ha podido comprobar en este estudio, el recurso a la eponimia es muy habitual en el campo de las ER, del mismo modo que en todo el ámbito biomédico. Sin embargo, no debe olvidarse que los epónimos se caracterizan por tener poca fuerza descriptiva, por lo que no deberían utilizarse como principal recurso denominativo, ya

que a pesar de facilitar la comunicación en un primer momento, resultan opacos a largo plazo y dan lugar a múltiples confusiones. En este sentido, debería optarse por términos más transparentes siempre que fuese posible. Por ejemplo, en lugar de utilizar *ataxie de Friedreich* se podría recurrir a denominaciones más nítidas como *atrophie optique et surdité neurosensorielle*, *ataxie spinale héréditaire* o *hérédoataxie spinale héréditaire* (Académie Nationale de Médecine, 2015); o, en vez de emplear 'tiroiditis de Hashimoto', podría optarse por otros sinónimos como 'bocio linfadenoide' o 'tiroiditis linfocítica crónica' (Real Academia Nacional de Medicina, 2012).

Por medio de los diversos ejemplos extraídos del corpus hemos querido demostrar, asimismo, que el desconocimiento de las reglas básicas para su correcta escritura causa numerosas imprecisiones en su uso, aspecto que puede provocar confusión y dificultar la adecuada transmisión conceptual.

Por lo tanto, para su traducción debería realizarse un análisis exhaustivo de su origen y su significado, conocer todos sus equivalentes en la lengua meta (tanto los eponímicos como los no eponímicos) y, en caso de finalmente optar por un epónimo, escribirlo cumpliendo con las normas del idioma en cuestión y respetando su ortografía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Académie Nationale de Médecine. 2015. *Dictionnaire de l'Académie Nationale de Médecine.* Publicación en línea: http://goo.gl/W1JEL4. Última consulta: 14/06/2016.

Alcaraz Ariza, M. Á. 2002. "Los epónimos en medicina", *Ibérica*, 4: 55-73. Publicación en línea: http://goo.gl/Wg8rmp. Última consulta: 14/06/2016.

Gutiérrez Rodilla, B. M. 2003. "Lo literario como fuente de inspiración para el lenguaje médico", *Panace@*, 4, 11. Publicación en línea: http://goo.gl/Vsfrb0. Última consulta: 14/06/2016.

Laviosa, S. 2002. *Corpus-based translations studies: theory findings applications*. Ámsterdam: Rodopi.

Real Academia Nacional de Medicina. 2012. *Diccionario de términos médicos.* Madrid: Editorial Médica Panamericana.